

# Conclusiones del I Congreso Internacional de Feminismo Islámico

**Las mujeres musulmanas denuncian las interpretaciones sexistas de los textos sagrados**

04/11/2005 - Autor: Junta Islámica Catalana - Fuente: Webislam

La presidenta de *Instituto Catalán de las Mujeres*, Marta Selva, y el presidente del *Centro Unesco de Catalunya*, Enric Masllorens, clausuraron la tarde del día 29 el primer *Congreso Internacional de Feminismo Islámico*, que durante tres días ha reunido en Barcelona a más de 400 participantes.

Junta Islàmica Catalana ha organizado este encuentro con el objetivo de dar a conocer a nivel internacional el movimiento emergente de las mujeres musulmanas por la igualdad de derechos, llamado “*yihad de género*”. Otra de las prioridades del Congreso es iniciar una colaboración entre las mujeres musulmanas y el movimiento feminista global.

Durante estas jornadas se ha puesto en evidencia que el feminismo islámico es ya una realidad en muchos países de población musulmana. Se han escuchado los testimonios de mujeres que luchan por sus derechos y que trabajan en condiciones muy difíciles contra la implantación, en nombre del Islam, de códigos de familia fuertemente machistas y discriminatorios.

Se han establecido debates sobre diversidad y feminismo, hemenéutica coránica, islamismo y feminismo, entre otros. También se ha incidido en la situación de las mujeres musulmanas en el Sudeste Asiático y el África Subsahariana.

Un momento especialmente emotivo ha tenido lugar cuando Amina Wadud, profesora de Estudios Islámicos en la Universidad Commonwealth de Virginia (EEUU), ha pronunciado el *jutba* (sermón) del viernes y ha dirigido la oración delante de una audiencia mixta de hombres y mujeres.

## Conclusiones al I Congreso Internacional de Feminismo Islámico

El feminismo islámico es una realidad emergente, que hay que visualizar como una alternativa a las lecturas machistas dominantes.

Este feminismo se deriva de la revelación coránica, y parte de la convicción de que el Corán no justifica el patriarcado.

El Islam puede liberar a la mujer y cambiar su estatus actual. Para ello, es necesario abrir las puertas del *iytihad* (esfuerzo de interpretación), teniendo en cuenta el contexto de las sociedades del siglo XXI.

Ayudar a transformar las leyes discriminatorias hacia las mujeres.

No confundir las leyes elaboradas por los hombres con el concepto más amplio de la *Sharia*.

Es necesario involucrar a los hombres en la lucha de las mujeres para lograr la igualdad de derechos.

Buscar el apoyo desde dentro de las comunidades para combatir cualquier forma de discriminación.

Impulsar la participación de las mujeres en los órganos de decisión.

Reivindicar el derecho a la propiedad, a la libertad individual y a la independencia económica, en base a la tradición islámica.

Reclamar el acceso a la mezquita como un derecho de las mujeres musulmanas. Desde el contexto de los países occidentales, reivindicar para las mujeres musulmanas inmigrantes un estatus de ciudadanas de pleno derecho. Es necesario modificar las leyes de reagrupación familiar.

Desde el movimiento feminista global, hay que tener en cuenta la diversidad de criterios e interpretaciones legítimas dentro del Islam.

Reclamar a las feministas no musulmanas que no acepten como única lectura posible del Islam la de los sectores más machistas y reaccionarios. Esta práctica dificulta la colaboración entre las mujeres musulmanas que luchan por sus derechos y el movimiento feminista global.

Ya no podemos aceptar la existencia de un discurso único y etnocéntrico sobre el “*feminismo*”, sino que es necesario hablar de “*feminismos*”.

Los feminismos han de ser más inclusivos, aceptar la legitimidad de las luchas de las mujeres a nivel local y transnacional. Hay que respetar el derecho a la diferencia y a la especificidad de los diversos movimientos de mujeres.

Es necesario construir redes para vincular, compartir y difundir lo que aprendemos a partir de nuestras propias fuentes textuales. Diseñar estrategias que nos permitan hacer llegar este conocimiento a todas las mujeres.

Para prevenir conflictos hay que provocar el diálogo. En los espacios de los intersticios nadie tiene la norma: tenemos que construir en común. Desde el conocimiento mutuo hacia el reconocimiento mutuo.

Barcelona. 29 de octubre de 2005.